



▶ 18 Marzo, 2019

# Gitanos que luchan contra los prejuicios

Más de cien jóvenes y sus familias superan con programas de apoyo las dificultades para terminar los estudios con éxito y evitar el alto índice de fracaso escolar en el colectivo

**SELINA OTERO** ■ Vigo

Clases de refuerzo para mejorar en los estudios, tutorías para solucionar dudas, actividades para trabajar la autoestima o incluso apoyo a los propios padres y madres. Alumnado gitano participa en el programa Promociona, un plan para evitar el fracaso escolar y conseguir que terminen con éxito Prima-

ria, Secundaria y que aspiren a continuar con estudios superiores. Es que un elevado porcentaje de jóvenes de la comunidad gitana de entre 16 y 24 años no finaliza con éxito sus estudios. Según datos de la Fundación Secretariado Gitano (FSG), que organiza estos programas de refuerzo y apoyo, el fracaso escolar en la comunidad gitana es cuatro veces superior al del con-

junto de la población. En el curso 2017/2018 Promociona, que trabaja con chavales a partir de 5º de Educación Primaria, formó a 138 alumnos y alumnas, 127 familias y 130 centros educativos. La Consejería de Política Social concedió a la Fundación Secretariado Gitano en 2018 una aportación de 180.000 euros para el desarrollo de las actividades. El pasado curso partici-

paron en Promociona, presente en las siete ciudades gallegas, 46 alumnas y alumnos de Primaria, 84 de Secundaria y 8 de Formación Profesional Básica. La fundación incorpora ahora el programa Pre-Promociona, con apoyo a alumnos de 3º de Primaria (participaron 59 alumnos de 52 familias y 30 centros educativos de Vigo, Pontevedra, Lugo, Santiago y A Coruña).

**LORENA MORENO** ■ Trabajadora Social (24 años)

## “Se ha avanzado pero aún sigue presente el estereotipo negativo”

Lorena Moreno tiene 24 años, es trabajadora social y en la actualidad está de orientadora en la Fundación Secretariado Gitano, en la que previamente participó de manera voluntaria ayudando a alumnado gitano a sacar sus estudios adelante y a mejorar. “En mi caso no tuve problemas, conté siempre con el apoyo de mi familia para estudiar, siempre me empujaron mogollón. Yo soy la primera titulada universitaria, así que fue un cambio generacional en la familia”, expresa Lorena, natural de Santiago, ciudad en la que vive y se formó (instituto y universidad).

“Los tiempos van cambiando pero la población gitana no ha tenido las mismas oportunidades y el estereotipo negativo sigue presente en la sociedad”, considera



Lorena. Para explicar la distancia que todavía se percibe, Moreno explica que las poblaciones no parten del mismo punto: “existe una distancia educativa que contribuye a agrandar esa desigualdad”.

“Queda mucho por avanzar y lo fundamental es eliminar estereotipos. Para ello es necesario fomentar la diversidad en los colegios”, cuenta Lorena, que también considera fundamental que los niños y niñas gitanos vean personas gitanas diferentes, es decir, que tengan referentes para poder aspirar a lo que deseen en el futuro. “Yo pienso que todas las personas formadas o que están estudiando podemos ayudar a eliminar estereotipos y formar a familias gitanas para que se integren y para que estudien”, concluye.

**DAVID GABARRI** ■ Estudiante de Educación Social (22 años)

## “Muchos chavales necesitan más autoestima, creerse que pueden”

Gabbari cursó dos ciclos medios de carpintería y después uno de integración social. Se dio cuenta de que lo que realmente le gustaba era ayudar a los demás. “Me llamó más lo atención lo social. Hice prácticas en su momento con personas sin hogar y me gustó mucho”, cuenta David, de 22 años y estudiante en la actualidad del grado universitario Educación Social.

También da clases y orienta a jóvenes gitanos en A Coruña (ciudad en la que vive David) a través de la Fundación Secretariado Gitano. Él mismo participó en el Programa Promociona. “Yo era un alumno que iba un poco por libre, pero participaba en tutorías cada cierto tiempo. En el instituto me ayudaban en orientación y sobre todo con las becas. Me vino bien”, describe Ga-



barri. Cuenta que sí vivió situaciones discriminatorias. “Siempre hay gente que tiene prejuicios hacia los gitanos, que lo ve como algo negativo. Incluso en el colegio puede llegar a catalogarse al alumno antes de conocerlo”, expresa Gabbari. También cree que hay diferencias en el acceso al mercado laboral.

“Podemos prestar ayuda a mayores con el tema laboral, a los niños con el tema educativo. Me gusta. Muchos necesitan motivación. Muchos chavales necesitan creerse que pueden, trabajo para que tengan más autoestima, que creen hábito de estudio, también con los padres para que sepan cómo ayudarles o apoyarles”, cuenta Gabbari, que cree que todavía “se hace mucha diferencia entre si eres gitano o no gitano”.